

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA

AÑO IV.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, DOMINGO 17 DE ABRIL DE 1881.

Número suelto. 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redacción y Administración, c. Santa Elena, 5.

NUM. 883.

LEED

el anuncio de CLIMENT y LA-PORTA inserto en la cuarta plana.

Sección local.

Ayer por la mañana, al toque de gloria, tuvo lugar el acto de costumbre y que precede siempre á las fiestas de San Jorge. Un individuo de cada una de las comparsas que han de tomar parte en aquellas fiestas, precedidos de los respectivos sargentos de los bandos moro y cristiano y acompañados de las músicas Nueva y Primitiva partieron de la plaza de San Agustín y recorrieron la carrera que ha de seguir la diava. Nada diremos de las comparsas que este año tomarán parte en el simulacro con que en esta ciudad se conmemora anualmente el hecho de armas que, según la tradición, llevaron á efecto nuestros antepasados, y en el cual tuvo lugar la aparición del santo patron, pues con poca diferencia son dichas comparsas las mismas de todos los años. Figuran en el bando moro ocho filadas de á plé y tres de caballería una de las cuales, sino nos equivocamos es nueva, y en el cristiano diez de aquellas y una de las últimas. La única novedad por ahora son los trages de los dos sargentos mayores que son nuevos este año y de muchísimo gusto, especialmente el de moro que es vistoso y elegante en estremo.

El acto fué presenciado por mucha gente pues dada la brillantez que por lo visto tendrán las fiestas, cuyo lucimiento ha cundido por los pueblos; la población se halla materialmente inundada de forasteros.

Ha terminado el acto, como de costumbre sin contratiempo alguno.

A las siete de la tarde de hoy empezará en la Iglesia de S. Jorge el solemne novenario y función que al referido santo dedican sus devotos cofrades. Dicho novenario tendrá lugar desde hoy 17 al día 29 exceptuando los tres días de las fiestas ó sean el 22, 23 y 24—En todos estos días se manifestará á S. D. M. y se rezará el Rosario, celebrándose á continuación los ejercicios propios del novenario, concluyendo con los gozos al santo y reserva. Terminada esta en la noche de hoy se sortearán entre los cofrades 8 preciosas medallas de plata, 4 para los hombres y 4 para las mujeres, y en los demás días se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

El día 22, por el Reverendo Clero de Sta. Maria, se cantarán en dicha Iglesia solemnes Vísperas y el 23, á las nueve de la mañana, dará principio la procesion de costumbre, trasladándose el Santo á la Parroquia de Sta. Maria, en donde se cantará la misa del maestro Roura por la música Primitiva, estando encargado del pangeirico D. Santiago Pastor Just. canónigo prebendado de la Iglesia primada de Toledo, siendo por la tarde devuelta la imagen de San Jorge á su Iglesia con la misma solemnidad.

El último día del novenario se celebrará, á las 7 de la mañana, un solemne aniversario por los devotos difuntos.

Anteanoche, sobre las once y media, se dió aviso por un sugeto que habia fuego en la fábrica de D. Jose Monllor, acudien-

do inmediatamente el lugar indicado algunos serenos, el cabo de los mismos, el Alcalde D. Tomás Moltó y el Médico don Francisco Gomez. Afortunadamente el fuego se habia estinguido ya por varios trabajadores de las fábricas inmediatas.

Parece ser, y así se nos indicó, que tuvo por fundamento el haberse dormido el trabajador que estaba tostando el trapo que se emplea para la fabricacion de la borra, comunicándose á dicho trapo el fuego por el excesivo calor, sin que él obrero encargado despertase; apercibidos por el olor y el humo los trabajadores de las fábricas próximas, despertaron á aquel y estinguieron el incendio, sin necesidad de otros auxilios y evitando que tomara las proporciones que hubiera podido adquirir.

Los vecinos de la calle de San Jorge nos ruegan hagamos presente á las Autoridades y á la Junta directiva de la fiesta de aquel Santo, la oportunidad de que la vuelta de diana, en las solemnidades próximas, se diera por dicha calle como en el año anterior; con ello, al par que se evitaria la irregularidad de tener que ir y volver la comitiva por una misma calle, (la de Santa Elena), se rendiría un nuevo homenaje al Santo Patron, cuyo nombre lleva la calle indicada.

Creemos muy fundada y atendible la petición de los vecinos de la calle de San Jorge y no dudamos que será tomada en consideracion por las personas encargadas de señalar el orden de los festejos.

En las próximas fiestas de San Jorge vá á establecerse una novedad que hacia suma falta para que los forasteros pudieran presenciarlas con toda comodidad. En la plaza de San Agustín y en la acera de la Iglesia de dicho Santo, vá á levantarse un tablado con asientos, los que por un módico precio podrá ocupar todo el que lo desee. Según tenemos entendido se abrirá un abono por los tres días, pudiendo el que se suscriba presenciar todos los actos de las fiestas desde tan magnífico punto con toda holgura.

Debemos celebrar esta medida por varios motivos, entre otros, porque con ella se evi ará muchísimo la aglomeracion de personas que, sobre todo, durante las embajadas del último día se produce; porque los forasteros tendrán un punto apropiado y muy bien situado para presenciar todos los actos de los precitados festejos y mayormente, porque los productos de dicho proyecto se destinarán á beneficio de la Casa de Desamparados.

En Barcelona se proyecta la celebracion de un nuevo meeting proteccionista, con la particularidad de que sean catalanes todos los que á él asistan, que se hable en catalán y que los lemas que ostenten los pendones estén escritos en catalán.

En Castellon de Rugat se preparan brillantes fiestas en obsequio á la Virgen del Remedio los días 18 y 19 del corriente mes.

El día 17, víspera de la solemnidad, al amanecer, un vuelo general de campanas anunciará al vecindario la proximidad de las fiestas, y por la noche una brillante música amenizará la velada, disparándose despues una cuerda de fuegos artificiales.

El día 18 por la mañana se repetirá el

vuelo de campanas, recorriendo las calles del pueblo la banda de música. A las diez de la mañana se cantará una solemne misa. El sermón estará á cargo del señor cura de Tous.

Por la tarde de dicho día se sacará procesionalmente la imagen de la Virgen del Remedio.

Por la noche habrá serenata, y se disparará otra cuerda de fuegos artificiales. El día 19 se celebrará también una solemne misa, siendo el orador sagrado el cura de Montichelvo.

Por la noche, despues de la procesion, se quemará un gran castillo de fuegos artificiales.

Esta noche harán su debut en el local del café de Rigal, los artistas que el referido señor ha contratado y de los cuales nos ocupamos en el número de ayer. La función estará dividida en cuatro partes, ejecutando algunas piezas de su repertorio los profesores de guitarra y mandurria Sres. Gallach y Jordan, finalizando todas aquellas con canto y baile flamenco.

El precio de la entrada será un real.

Segun ayer anunciamos, á las 6 de la mañana de hoy se verificará la procesion de Resurreccion con el orden y circunstancias que indicamos. Acompañarán á la imagen las bandas de música Primitiva y Nueva, y con el piquete de Infantería que cerrará la marcha irá, asimismo, la banda de la música Novísima.

El tiempo se manifiesta propicio á nieblas.

La temperatura máxima ayer fué de 17° y la mínima de 10°.

A las nueve de la mañana á la sombra el calor fué de 12°; de 15° á la una de la tarde en iguales condiciones, y de 14° á las seis.

El barómetro señaló una presión atmosférica de 754.5 milímetros.

El viento dominante lo fué el S. E.

Hemos tenido ocasion de ver nuevamente la imagen de Jesucristo resucitado que hoy se estrenará en la procesion á que en otro lugar nos referimos, y, con motivo de hallarse concluida por completo, hemos podido apreciar [mejor las bellezas que atesora. El escultor Sr. Carbonell, nuestro paisano, á cuyo talento artístico se debe, ha demostrado notables disposiciones en esta obra que le honra en extremo y acerca de la cual todo elogio es pequeño, dado la acabada ejecución de la misma y dada el corto plazo que ha tenido para desempeñarla en el que difícilmente se comprende [pueda ponerse fin á un trabajo de tanta entidad y consideración. El Sr. Carbonell, ha sabido dar á la imagen una actitud propia, cosa difícil en extremo, habiendo sabido también con singular acierto, aplicar el colorido [que produce el efecto de la realidad.

Pueden estar satisfechos los devotos que han costado la imagen, de tener una obra de mérito, por lo que les felicitamos, así como felicitamos al señor Carbouell que ha demostrado poseer vastos conocimientos en el arte á que se dedica.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Pascua de Resurreccion y La Beata Maria Ana de Jesus.

SANTO DE MAÑANA.—S. Eleuterio ob. y mr. y el Beato Andres Hibérnan cf.

Espectáculos.

CAFE DE RIGAL.—Concierto de guitarra y bandurria, dando fin con baile y canto flamenco.

Entrada un real. De 8 á 12 de la noche.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Londres 15.

El «Times» de hoy dice que tiene motivos para saber que Inglaterra estará representada en la Conferencia monetaria en Paris, pero que hará sus reservas contra la obligacion de aceptar el bimetalismo.

Roma 15.

Habiéndose negado el Sr. Cairoli á tomar parte en el nuevo Gabinete, el señor Depretis considera imposible realizar una combinacion basada en la entrada en el ministerio de todos los jefes de la izquierda.

En vista de esto, há declarado al rey que consideraba terminado su mandato.

El rey no ha tomado todavía decision alguna.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 16 Abril

Con motivo de las diferencias habidas entre los periódicos de esta corte «El Demócrata» y «El Imparcial» se reúnen los periodistas para establecer un jurado de honor, que resuelva sus diferencias.

El lunes comenzarán en Tunes las operaciones contra Krumirs.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100, 21 77.

AVISO.

Habiendo llegado á nuestra noticia que se ha tratado de desacreditar el establecimiento de veterinaria que bajo el nombre de Viuda é hijos de Latorre regenta el profesor don Rafael Roig en la calle de San José núm. 13 y deseando desvanecer cuantas especies se han hecho circular entre sus constantes parroquianos en desprestigio de dicho establecimiento; debemos hacer público, que se siguen prestando los servicios de la profesion con la puntualidad acreditada y que al efecto se ha buscado y trabaja en el establecimiento un acreditado oficial herrador de larga práctica y conocimientos en el oficio.

Viuda é hijos de Latorre.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE
VENANCIO RIERA
19, Mercado, 19.

Con notables ventajas en precio, ofrezco á mi numerosa clientela los surtidos que acabo de recibir en artículos negros para la presente Cuaresma, tanto en Tamisés, Merinos, Casimir, Capuchas merino y Canutillo, pañuelos Merino, Fall, Paño de seda de París, elasticotines y castores, como en Granadinas lisas hasta la mas tupida y labradas de última novedad, Velitos de Schantilly Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas de Blonda redondas y las llamadas de Toalla.

Tambien se han recibido para la presente y próxima estacion los géneros siguientes:

Gran y variada coleccion de lanas lisas, brochadas, poplines, Fall de Lyon, estambre y seda en diferentes colores, y telas para adornos de gustos esquisitos.

Un completo surtido de percales y cretonas para camisas, vestidos y para adornos.

Para cortinas y cubiertas tengo adamascado encarnado de algodón, carmesí de estambre y cretonas persas fuertes, dibujos nuevos y colores finos.

Sábanas todo un ancho de lienzo de hilo de todas clases y de algodón.

Manteleria de hilo y la tan acreditada de algodón por ser de inmensa duracion.

Cutís para colchones y cortinas, los hay de algodón é hilo rayados y adamascos.

Grandioso surtido de pañuelos de bufanda, de pita inglesa, de seda para la cabeza y corbata.

Banobas de piqué blancas desde 80 á 300 rs. una.

Un buen surtido de cotolinas retorcidas y sencillas, y de clase fina y superior piqués blancos y de colores, muleton acolchado con cenefa y sin ella y de cenefa bordada, batistas blancas de hilo y de algodón, linones en todos anchos.

Lienzos Cutray de Renteria, Grenoble y la tan conocida clase lavada.

Pañuelos de hilo Cutray y de batista.

Pañuelos merino negro lisos y bordados con fleco de torzal.

Pañuelos de crespon lisos y de Manila bordados su color.

Cortinajes bordados, croixé y visillos.

Veludillos negros, azul, morado, café y cardenal.

Un completo y variado surtido de Corsés de diferentes formas, tanto en telas blancas y medio color como en bordados.

NOTA: En esta tienda hay existentes infinidad de piezas de los lienzos de algodón blancos de clases superiores á precios muy reducidos.

TIENDA DE LA PURÍSIMA



DE **JOSÉ VALERO**
5, Mercado, 5.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir procedente del Pais y Estrangero, los artículos que á continuacion espresa, propios para la temporada presente.

Completo surtido de Merinos, Tamisés, Cachimir Silistrinas, Fall, Paño seda de Lyon, lanas brochadas y lisas para vestidos.

Gran coleccion en granadinas lisas y de muestra lo mismo que en velos de Bruselas Almagro, Chantilly, mantillas toalla, y redondas, legítimas de Blonda.

Para adorno de vestido hay un surtido completo de lanas, filoses Raso, Tisus, Panillas y otros muchos mas.

Un surtido inmenso de todas formas, y clases en corbatas, para señoras y caballeros.

Prendas confeccionadas para señoras, como son chambras, Camisas, Pantalones, Enaguas, Peinadores y trages de niños, de Piqué y Linon, con visos de raso en diferentes colores.

Pañueleria de merino negra, capuchas, pita ingleses, raso de seda, y de percal para el cuello y cabeza en diferentes tipos y precios.

Lienzos de Renteria, Vich, holandas y pañuelos puro hilo en blancos y de color.

Manteleria de hilo y algodón en todos anchos y precios.

Sábanas todo una pieza de hilo y algodón.

Cortinajes Croixé, bordadas y visillos.

Percales para camisas y vestidos, lo mismo en cretonas y zarzas.

Para cubiertas y cortinas hay las acreditadas telas de cretonas francesas, Chagris, Brocateles y otros.

Se acaban de recibir de las mejores fábricas los elegantes Corsés, en todas formas, tanto en bordados como en telas lisas y de color desde el precio de 10 rs. hasta 200 rs. uno. Y una infinidad mas de artículos todo á precios muy reducidos.

NOTA. De Sabadell, Tarrasa y Sedan, se han recibido propios para trages de caballero los Satenes, Elasticotines, Tupelines, Castores, Edredones á precios muy rebajados.

OTRA. Recomiendo á los Sres. Eclesiásticos el acreditado Cachimir y el paño Sedan de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economia en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.
10—S. Nicolás—10

CLIMENT Y LAPORTA.

Correspondiente al ramo de Ultramarinos, acabamos de recibir una porcion de artículos, cuya nota detallada con sus precios limitados, pasamos á reseñar á continuacion.

- Embutidos.**
Salchichon de Vich, á 26 rs. kilo.—Embutido de lomo á 30.—Sobrasadas de Tarbena, á 16.
- Quesos.**
De Holanda, bolas enteras, á 6 rs. libra.—De Holanda al deialle, á 6,50.—De Gruyer á 7.—De Plato á 6 Nata, á 7.—De Mahon, á 4 rs. libra.
- Manteca.**
De Holanda, á 24 rs. lata de 1 kilo.—Id. id. á 12 rs. lata de 1/2 kilo.—De Asturias á 10 rs. lata de 1/2 kilo.
- Salazon.**
Bacalao merluza, á 3,50 rs. libra.—Id. de Escocia superior, á 3.—Id. inglés superior, á 2,50.—Id. Labrador grande, á 2.—Id. id. mediano, á 1,50.—Id. id. pequeño, á 12 cuartos.—Arenques muy ricos y grandes á 1 real uno.
- Conservas.**
De atun y bonito en aceite, á 6 rs. lata de 1/2 kilo.—De besugo, á 8 rs. id.—De calamares, á 8 rs. id.—De id. á 5 rs. el 1/4 de kilo.—De sardinas á 2,50 el id.—De perdiz estofada, á 12 rs. el 1/2 kilo.—De lengua de vaca estofada á 12 rs. el id.—De conejo compuesto á 10 rs. el id.—De pimientos morrones de 2 y 2,50 rs. lata.—De tomates al natural de 1,50; 1,75 y 2 rs. lata.—De Harina lacteada de Nestle á 10 rs. lata.—De leche condensada, á 6,50 rs. lata.—De aceitunas sevillanas manzanilla, á 8 rs.—De aceitunas sevillanas reina, á 10 rs.—De pepinillos solos y mezclados, á 5 y 6 rs. frasco.
- Contamos además con una rica coleccion de vinos y licores, entre ellos el *cognac fine Champagne á 24 rs. la botella, el jarabe de zarza para refresco á 8 rs. botella.* Hemos recibido el *aguardiente imperial* que estábamos esperando.
- Tambien tenemos una buena existencia de garbanzos de Castilla desde 40 á 80 reales arroba. Sopa de fideos de todas clases, de sémola, de yerbas ó juliana y de tapioca del Brasil: Galleta de 5 y de 2,50 rs. libra: avellanas del pais, americanas y dátiles de Berberia: café y thé de clases buenas; y otros diferentes artículos.
- Hemos recibido una gran partida de azufre puro de Italia para las viñas, á precio muy económico.

Antigua casa de Cardo.
22, Mercado, 22.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

- | | |
|---|---|
| Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20. | Modas.
D. Antonio Muñoz sastre, s. Lorenzo, 16. |
| Droguerías.
D. Eduardo Fiol, Mercado, 2 | Peluquerías.
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñó) |
| Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.
Sres Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.) | Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.
D. Francisco Giner Mart 1, s. igual 40, esquina a la calle Mayor Almacén. |
| Farmacias.
D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1 | Relojeria y depósito de máquinas Singer
D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4. |
| Lampisteria.
D. Desiderio Margarit, s. orenzo 23, (Tienda de la Campana.) | Sombrereras.
D. Agustin Jarque, Mercado 10. |
| Loza y cristal.
Sr. D. José Martinez, Mercado 18. (La Perla.) | Sastrerías.
D. Federico Peña Vidal, s. Lorenz 2, entresuelo.
D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4. |
| La Valenciana.
PRIMITIVA FUNERARIA.
D. Francisco Hurtado, Escuela, 8. | Zapatería.
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27 |
- Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las líneas.

GARBANZOS SUPERIORES,

64 rs. arroba, en la Drogueria del Moro, Mercado, 2

SE VENDEN

Dos escarpates de nogal apropiado para una tienda Están en buen estado y se venderán baratos. En esta Administracion darán razon.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS
Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

AVISO

interesante á los señores facultativos los leprosos, pacientes de úlceras cancerosas ó simples llagas, humores herpéticos, reumas, ataques de nervios (reciente epilepsia, paraplegia y apoplejia,) hinchazones, etc. Véase en los prospectos (que se dara gratis,) los certificados y testimonios irrecusables de los señores Perez, Munquis, Barronet, Oliveras, Perez, Dubé, Batlle, Oms, Rico, (III) Aba, Darocha, Vilas, Pons, Martí, Iglesias, Ruiseñol, Picó, Romero y su hermana, Pauper, Mendez, Marquez Romeu, Baeza y miles otros que no se mencionan. En Alcoy, Llacer, Ana Martin, José Perez, Adela Lluch, etc., etc.

Algunos, despues de 24 y de 18 años de padecimiento, se han curado en un mes ó dos sin quedar reliquia sen cilla, con la prodigiosa é inocente

POMADA DE MARTIN.

Tan eficaz remedio se vende á 6 rs. bote en las principales farmacias de España, en Alcoy, Botica del Campanar, Mayor, 8.
Pedir prospectos.

ACEITES ESPECIALES para prensas de imprimir.

Obtenidos por el procedimiento mas perfecto, como lo demuestran las buenas cualidades y admirables efectos del producto, á la par que el mas económico, por sus sin competencia siguientes precios de venta:

Clase superior secante para la estam-
pacion de purpurinas á 16.50 rs. kil.
Id. para tintas de color. á 14 « «
Id. tintas negras. á 13.50 « «
Despacho. S. Nicolás 1. BOTICA.

EN CALATAYUD

FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL DE ESTRAZA A 216 RS. LOS 100 KS.
Fábrica de Borrás ó sean lanas regeneradas.
FÁBRICA DE PAÑOS ORDINARIOS.

Se venden en diferentes colores y clases; tambien se dán á cambio de géneros de lana si estos son corrientes.

COMPRA DE LANAS EN COMISION.

Se solicita bajo el tipo de 2 reales en arroba incluidos gastos de viage. Se darán buenas referencias en esta misma poblacion: viuda de Tomás Saldaña, encargado de los negocios, M. Saldaña, CALATAYUD.

DOLORES

MUELAS

Se calman los mas furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentifrico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas la Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de Paris, donde alcanzó el ÚNICO PREMIO concedido á los dentifricos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los DOLORES DE MUELAS y como PRESERVADOR INFALIBLE de los mismos. Detalles, en su instruccion. Con un frasco que vale SEIS reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad, durante dos meses. Exijase LICOR DEL POLO DE ORIVE, Ascao, 7, Bilbao, grabado de relieve en cristal. FARMACIA DE ORIVE, BILBAO, en la capsula que recubre el tapon, y la firma de S de Orive en blanco sobre verde y oro al rededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentifrico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos. Bilbao su autor Alcoy farmacia de Giner.

Farmacia de la Vda. de R. Alfonso.

Píldoras de Ntra. Sra. de Lourdes,

Purgantes antibiliosas y depurativas.

Su accion es fácil y segura, no fatigando el estómago mas delicado, aun cuando su empleo haya de ser muy prolongado, y como depurativas no tienen rival.
Depósito en Alcoy, Botica del Campanar.

Establecimiento tipográfico de El Serpis.

En este Establecimiento, además de la variedad en las impresiones, elegancia en los diferentes tipos y baratura en los precios, se ofrece un magnifico surtido en papeles de todas clases, tanto para escritorio y oficinas como pautado para Escuelas de 1.ª enseñanza; cartulinas de varias clases; papel cebolla, última novedad; sobres para el comercio blancos, de colores y de luto. Tambien se rayan á modelo toda clase de libros á precios baratísimos.

5, Santa Elena, 5.

Aviso importante.

A los señores MEDICOS, AL CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que deseen obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera, diríjase con carta certificada á MEDICUS, 31, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

ALCOY 17 DE ABRIL DE 1881.

LA SEMANA.

Como fuegos fatuos que brillan un punto y fugaces se desvanecen al mas tenue soplo de brisa, así han pasado los días de la última semana y el severo y magestuoso séquito de sus religiosas ceremonias.

El sol parecía brillar menos, los pechos no encontraban en el espacio aire que respirar y se hallaban oprimidos bajo el peso de una pena indefinible. Pero sonó el toque de Gloria, se descorrieron los velos del templo, y la luz que allí penetró, irradió los aires, derramándose como torrente lumínico de un nuevo foco solar; las sombras se disiparon; el aire se saturó de vivificante oxígeno; la pena desapareció del corazón, y la vida reuació de nuevo con fuerza y con vigor desconocidos.

Antes el hombre se sentía esclavo de su culpa: comprendía, al recordar el sacrificio del Señor, que era víctima del error y de la ignorancia, que sus horizontes eran limitados, que la senda que seguía era torcida, que el fin que perseguía no era el verdadero, que ni siquiera tenía conciencia de su dignidad y de su valer. Mas, después de derramada aquella inocente y pura sangre que brotó de las heridas de Cristo prolífica y generosa, entre el escarnio y la bafa de los hombres y el estremecimiento y el temor de los elementos más conscientes en aquella ocasión suprema que los humanos, estos se sintieron regenerados, y al ver ascender á los cielos, triunfante, surgiendo de las sombras de la nada, del auto oscuro de la tumba, al Hijo de Dios en figura y carne humanas, comprendió la estirpe de Adán su grandeza y se regocijó con la alegría del esclavo que ve rotos los eslabones de sus cadenas, con la dicha del preso que ve abrirse ante sí las puertas del inundo é insalubre calabozo en donde por largos años gimiera víctima de la injusticia de sus semejantes.

El toque de Gloria es señal de la redención y por eso el hombre se entrega á ruidosas manifestaciones de alegría.

No todos, empero, se alegran de aquel toque... Al oír voltear las campanas, los gallos cantan, mejor dicho lanzan gritos de desesperación. «¡¡¡Triste de mí!!!» exclaman con estentórea voz presagiando su fin próximo, entanto que los peces escamados de la persecucion y la guerra de esterminio que han llevado durante la cuaresma, al verse abandonados y tranquilos, coletean entre las aguas y saltan de contento sobre las olas del mar que rumberas y coronadas de plateada espuma vienen á lamer los bordes de la tierra donde se agitan, mueven y afanan los hombres de buena voluntad... (y malas intenciones).

Tienen razon los gallos en temer. Hoy para ellos es dia de esterminio, y sin compasion, en número infinito serán sacrificados á la insaciable voracidad del hombre, monstruo sin entrañas que se traga á los indefensos seres de la naturaleza no ya con imperturbabilidad y sin remordimiento, sino con todo el aparato y refinamiento que exige su sibarítico paladar. Si al menos tuvieran los gallos la esperanza de ser comidos tales cuales son, tendrían un consuelo; pero nó, el hombre no se contenta con esto después de muertos, los... despluma. Es hasta donde puede llegar el sarcasmo y la falta de conciencia.

Un problema para terminar.

Hoy se despoblará la ciudad: todo el mundo se dispone á salir al campo á comer la mona. Hé aquí el problema:

—Dado el número de expedicionarios, ¿cuántas monas se comerán y cuántas se... tomarán?

NO RESPONDO.

Tentado estoy por decir que la mayor parte de las desgracias que al hombre aquejan es el don de la palabra. Y tengo mis motivos para pensar de este modo.

Todas ó casi todas las conversaciones se reducen á preguntar y responder; cosas ambas que me tienen, sino fuera de mí, casi casi con un pié fuera de mi mismo, para salirme y no volver en un rato, porque el preguntar siempre me ha parecido un si es no es imprudente, y el responder un si es no es satisfactorio.

Por la millonésima vez tengo que recordar que este país es un país abominable, y aprovecho esta ocasion para decir á los que quieren cerrarme la boca asegurándome que no debo murmurar de este país, por que es el mio, que si es mio, ó vamos al decir, nació en él, no fué la culpa mia, porque yo no nací, me nacieron.

Yo no sé en qué consiste la educacion de este país, ni á lo que aquí llamarán educacion y trato de gentes; lo que si se de muy buena tinta es que, ó la educacion está en íntimo trato con la imprudencia, ó la imprudencia está perfectamente admitida entre las gentes que se llaman bien educadas. Cualquiera de las dos suposiciones me parecen un poco y aun dos pocos graves.

Todas las noches al salir de mi casa (otro diria todas las mañanas, pero yo no se nada de las mañanas mas que lo que oigo decir de que las hay, y frescas); todas las noches, pues, al salir de mi casa, me pongo á temblar de miedo, por que sé de seguro que el primer ser con levita, (á quien otros llamarían hombre) que me encuentre y me detenga, que de seguro me detendrá, me hade preguntar algo que no le importe mal dita de Dios la cosa. Y es el caso, que si yo le hago ver que se mete en lo que nó le importa, pronto gozará fama de mal criado, mientras que él no gozará fama de tal, á pesar de su mala crianza.

Yo quiero, amado lector mio, que recuerdes lo que te ha pasado la última vez que has salido á la calle, y siempre que tus recuerdos no estén conformes con mis observaciones de ahora, te autorizo para que rompas mi escrito, y aun me rompas á mi, si me encuentras a mano, y me dejas.

Seguro estoy de que lo primero que te dijo el primer amigo á quien tuviste la mala ventura de encontrarte, fué la siguiente frase:

—¿A donde vá V.?

Frase que dicen en toda la Península á islas adyacentes todos los hombres que se paran en medio del arroyo, ó á un lado con otros hombres.

Supongamos, y es poco suponer, que ibas á ver si te daban un dinero; tienes que contactarlo al preguntador, lo cual es grave en los tiempos presentes.

Supongamos que ibas á ver á una novia que has adquirido en uso de tu derecho y para tu uso particular; tienes que contarle al preguntador que tienes novia y que además de tenerla, la vas á ver. Esto tambien es grave (el contarle digo.)

Supongamos que ibas á pagar una cuenta. ¿Qué necesidad tiene nadie de saber que pagas cuentas?

Supongamos que ibas á matar á un hombre, ó dos: ¿se lo irás á contar al amigo?

Tienes, pues, que mentir, y decir que vas á cualquier parte, que no es la parte sensible de tu camino. Y vete pronto, por que si estás mucho tiempo parado, te vá á preguntar diez ó doce cosas mas, á segundo por cosa.

Sigue tu camino; verás lo que te pasa.

En suponer no se pierde nada; sigo suponiendo, pues, y me figuro que llevas una flor en el ojal del pecho.

—¡Hola! Dicen tus amigos apenas has entrado en el café. ¿Quien te ha dado esa flor?

Doy por supuesto que te callas, por no

soltar, como decimos los inteligentes, una fresca.

—¿Te la habrá dado aquella muchacha, eh? Dice otro.

Continúa llamado.

—¿Se la vas á regalar á alguien? Dice un tercer imprudente, sonriendo, á ver si te pones colorado.

Ya no puedes contenerte, y dices:

—No, señores, ea, no apurarme mas; la flor, la he comprado.

Quiero suponer que los amigos se callan, y se dan por satisfechos. Entonces toma la palabra otro sujeto que hasta entonces habia callado, y exclama casi enfadado:

—¿V gasta el dinero en flores?

¡Figúrate tu, amado Teótimo, ó como te llames, si te puedes titular hombre libre en una sociedad en que, no solo los propios sino los extraños, te piden cuentas de tu dinero!

Me falta el valor y las fuerzas me abandonan al recordar los disgustos que he debido dar á mis semejantes gastando mi dinero en una porcion de cosas.

Ni Colon, ni el Cid, ni todos los héroes de que nos hablan las historias, conocidas por sus dos ó tres docenas de osadías, me asombran tanto como dos ó tres docenas de individuos que, poniéndose delante completamente indefensos y tranquilos, nos han preguntado en varias ocasiones:

—¿Cuanto dinero ha ganado usted este año?

Como quiera que una pregunta de tal género me deja siempre confundido, me he limitado á responder:

—Ya le enviaré á usted la cuenta á su casa.

Y á pesar de la humildad de la respuesta he averiguado después que el grosero fui yo. ¡Y yo no lo habia notado! ¡Lo que somos!

Y es que á fuerza de tiempo los españoles hemos confundido dos palabras, que de seguro no están unidas en ningun Diccionario de sinónimos. La franqueza y la imprudencia.

Y hay algo todavia mas lamentable: que la imprudencia es la enfermedad local de los españoles, como lo son en otros países las calenturas ó la fiebre amarilla.

¿Se casa V.? Todo el mundo está autorizado para averiguar quien es la mujer que V. ha elegido, como se llama, de donde procede y cuantos puntos calza.

¿No se casa V.? Pues todo el mundo esta autorizado para perseguirle constantemente con esta pregunta:—¿Por qué no se casa V.?

¿Trabaja V. mucho porque necesita trabajar, y comer, y dar de comer? Pues le dirá todo el mundo:—Hombre, ¿por qué trabaja V. tanto?

¿No trabaja V. porque no puede, ó porque no quiere, ó por que no le da á V. la gana, en lo cual nadie debe meterse? Pues ya tiene V. el castigo encima con esta pregunta que le ha de hacer todo *quisque* que le conozca:—Caramba, ¿por qué no trabaja V.?

Y es preciso que todo el mundo sepa por qué va V. aquí, ó por qué se retrae V., ó por qué le gusta á V. mas el jamon con patatas que las patatas solas, ó por qué se ha hecho V. traje nuevo, ó por qué lo lleva V. usado. Es preciso haga V. partícipe á todo el mundo de cuanto á V. le pase, ó le haya pasado, ó le vaya á pasar; es preciso, en una palabra, que sea V. el esclavo universal y el chiquillo de cinco años que debe rendir cuenta de sus actos á otros chiquillos no mejores ni peores, sino peores todos.

¡Oh! ¡Qué horrible vida!

En cierta ocasion, quiso mi desgracia que me gustara mucho la mujer de un conocido mio. Era una desgracia, ¡pero me gustaba mucho! Yo no tenia la culpa, ni ella tampoco.

Un dia, con el corazón tranquilo, porque no iba á hacer ninguna picardía, salí decidido á pasar por delante de la casa de aquella señora. Me gustaba y queria verla, ni

más ni ménos, y en esto no ofendia la moral, porque á mujeres ajenas, con verlas basta.

Antes de llegar á la calle donde ella vivia me encontré de manos á boca con el marido.

—¡Ola! Me dijo muy risueño. ¿A dónde va V.?

Yo quiero que la humanidad entera, y trescientas gruesas de humanidades se pongan en mi caso, á ver como se le responde á un marido:—¡Voy á ver á su mujer de V. porque me gusta mucho!

Y es indudable que todo se hubiera evitado si aquel hombre no hubiera sido imprudente.

¿Le importaba á él saber dónde yo iba? Acabo de ser pregunton en este momento.

No me contesten VV., y es lo mas seguro.

EUSEBIO BLASCO.

¡ERA TAN BONITA!

Habia jurado no volver á amar; engañado, burlado cien veces, queria, no huir de un sexo en que cifra la sociedad el encanto de la vida, sino verlo con indiferencia, y no mirar la belleza sino como un simple aficionado, y como esos jugadores que se han encubrado á la categoría de sábios, que se limitan á hacer las jugadas, sin interesarse en el juego. Pero ¡ay! los juramentos de los hombres se hallan inscritos en arena! y cómo hubiera podido resistir al amor, habiendose presentado Clotilde ante mi vista? ¡era tan bonita!

He olvidado mis juramentos, he dado un adios á la prudencia, ¡y aun muchas veces á la razon, ¡es posible conservar la á su lado? Gracia, donaire, atractivos, frescura, todo lo reunia para agradar; era preciso amarla, todos cedían á su imperio y yo hice lo que todos; pero yo hubiera querido ser amado solo, porque siempre somos egoistas. Durante algun tiempo he creído ser adorado; ¡ella me hacia creer todo lo que queria! ¿Cómo dudar de lo que dice una boca encantadora?... Aun en los momentos en que su coquetería me habia entristecido, con una palabra, con una sonrisa disipaba mis sospechas... ¡Era tan bonita!...

Tengo hechas por ella mil locuras; des- cuinando mis ocupaciones, mis parientes, mis amigos, todo lo olvidaba para no ver sino á ella. para no ocuparme sino de ella. No prestaba oído á los mas prudentes consejos; huía las observacion de la amistad; yo no tenia ojos sino para ella; no podía existir sino donde ella estaba. Satisfacer todos sus gustos, todos sus caprichos, anticiparme á sus menores deseos, era mi mas grata ocupacion. Disipaba mi fortuna, perdía mi tiempo, descuidaba mis estudios y sin embargo nada echaba de menos: ¡era tan bonita!

Por premio de tanto amor, fui tambien engañado! me dejé... la ví con otro... ni aun me queda el consuelo de dudar de mi desdicha. Al pensar en todo lo que habia hecho por ella, en su ingratitud, en su perfidia, me halagaba la idea de olvidarla fácilmente, ó cuando menos de aborrecerla tanto como la habia amado. ¡Esfuerzos vanos! mi débil corazón la amaba aun... su imagen venia constantemente á ocuparlo; y, á pesar de su traicion, conocia que la adoraba siempre... ¡era tan bonita!

Pero ¡ay! su carrera fué corta, segada en la flor de su edad, la muerte la ha herido en el seno de los placeres, de los amores, de las seducciones de que incesantemente se veía rodeada y que á su vez sabia prodigar tan bien. ¡Tantas gracias, tantos atractivos no contuvieron á la parca cruel! ¡Clotilde ha bajado al sepulcro! Solo ha brillado durante un momento.

Todos cuantos la circundaban, que pro-

curaban obtener de ella una mirada, una sonrisa, la han olvidado ya para correr en pos de otras conquistas!... Solo yo vengo á visitar su sepulcro; solo yo vengo á sentarme sobre esta tierra que cubre lo mas seductor que habia formado la naturaleza. No pienso en lo mal que obró respecto á mí no recuerdo sino los dulces momentos que pasamos el uno al lado del otro. Si existiese aun, me contemplaria feliz con obtener de ella una hora de amor. Por esta hora, llegaría aun á perdonarla todas las demás.... ¡Era tan bonita!

DON SATISFECHO.

Ni soy bonito, ni feo, ni alto, ni pequeño; pero todo ello me es indiferente, estoy bueno que es lo esencial. No doy gran valor á la belleza, á la regularidad de las facciones; que mis ojos sean azules ó castaños, pardos ó negros, rasgados ó redondos, si veo bien con ellos, con esto solo me basta, ¿Qué me importa ostentar en mi nariz la figura de una trompeta en lugar de que sea griega ó romana, con tal que perciba los aromas de las flores? Si mi boca es grande, así podré hablar y comer con mayor comodidad; si son crespos mis cabellos, así me escuse el ponerme papillotes; y si ostenta un abultado abdomen, tambien me sirve de punto de apoyo para descansar los brazos.

No tengo estado, ni empleo alguno; pero hago todo cuanto se me ocurre si me divierte. No me afijo por acaecimiento alguno desfavorable, porque no echo cuentas con nada; pero me rio en cambio muchas veces porque saco el posible partido de todo. Bebo cuando tengo sed, como cuando siento apetito, y suelo comer con frecuencia.

Suelo hacer ya tres, ya cuatro, ya cinco comidas al dia; no voy nunca á casa de las personas que me fastidian, ni rehúso un convite de cualquiera que sea de mi agrado. Cuando me veo rodeado de buenos talentos, no me enorgullezco por ello; cuando me encuentro rodeado por el gran mundo, no suelo estar mas triste por ello tampoco. Cierro los oidos cuando hablan mal de alguien, los abro cuando cantan himnos de alabanza; nunca pido para no verme espuesto á que se me niegue; pero acepto siempre con el fin de no disgustar á nadie. No formo proyectos de miedo de que no salgan bien, pero me aprovecho de las ocasiones cuando me son favorables.

¡Dicen que las mujeres son falaces, pérfidas, celosas!... No creo ni palabra de todo esto; para mí todas son sinceras, dulces, tiernas y fieles. No me inquieto nunca por lo que haga mi amada cuando no estos y á su lado; con tal de que me reciba bien cuando me vea, no exijo nunca nada mas. No miro nunca si tiene tinta en los dedos, si se dirigen sus ojos hácia el reloj ó hácia el balcón; no observo si me responde con embarazo, si se embrolla en lo que me dice, si parece forzada su alegría; me jura que me adora y yo me guardo muy bien de abrigar la menor duda acerca de ello; algunos dias despues la encuentro con otro, y la dejo; dirijo hácia otro lado mi amor y mis votos; tengo un fondo de sentimiento y de filosofía que me hace superior á todos esos leves acontecimientos.

Los unos me juzgan tonto, los otros con talento. Algunos murmuran de mi tranquilidad de espíritu, otros me lo envidian. Algunas señoras me acusan de insensibilidad, de amor propio, en sociedad por un original; yo me contemplo feliz, que es lo esencial. Dicen que la edad me prestará ciencia, ya la tengo: hace mucho tiempo que no cuento los años, me cuido solo de emplearlos bien. ¡Oh! qué importa llegar á los cincuenta ó á los sesenta años, con tal que se haya vivido bien! Hay centuagenarios que no podrian contar un año de felicidad en toda su vida; si yo muero á los treinta años poseeré aun mas bienes que ellos.

LO QUE TAPA UNA MESA.

Quando me he encontrado en uno de aquellos banquetes donde la etiqueta no usurpa los derechos del buen humor, donde saben sostener la conversacion los hombres de ingenio, y animar y embelesar á la concurrencia las mugeres agraciadas y amables, donde la señora de la casa, en fin, ha tenido el acierto de colocar á sus convidados de modo que á ninguno le falte con quien entretenerse en conversacion gustosa, confieso que me ha ocurrido mil veces el deseo de averiguar lo que tapaba el tablero de la mesa, debajo de la cual cruzaban acaso comunicaciones muy importantes.

Mientras un caballero medianamente prolijo se atasca en una narracion, cuyo fin que nunca llega, desean los oyentes con anhelo, reparo yo en una jóven chiquita, con peinado á la valenciana, la cual está escuchando sin pestañear, agitada, enternecida, y retratando una suave languidez en su semblante. Imposible es que la historia que están refiriendo ocupe tan poderosamente la atencion de aquella linda miniatura.

Discurrese acerca de una calamidad reciente, y otra niña atolondrada suelta á todo tropo la risa. La niña de quien hablamos es persona de un corazon compasivo: luego la tentacion de reir que le ha dado ha tenido su origen debajo de la mesa.

¿Por que se le habrá escapado á esotra dama un chillido, contra su voluntad, á lo que parece?

—¿Qué tienes, chica? le pregunta su marido, desde la otra punta de la mesa.

—No es nada, responde la jóven esposa, dirigiendo una mirada al comensal que está á su derecha; una punzada de dolor de muelas que me ha dado de pronto. Ya se va pasando.

Llegan los postres, chispea el champaña, sube y hierve la espuma, vácianse las copas, acalóranse las cabezas, se encandilan los ojos, y todos los convidados charlan á un tiempo. ¡Esta es la ocasion en que cada prójimo puede, sin temor de ser escuchado, de partir libremente con su pareja, y este es por consecuencia el momento critico en que el tablero de la mesa debe encubrir un cuadro sobremano interesante.

Como yo soy curioso y deseo además instruirme, dejo caer mi caja de tabaco, me bajo para recogerla, y tiendo de paso la vista por aquella region submeridiana. Desde luego advierto que no todos los pies ocupan su lugar; el de la valencianita se halla debajo de la bota de un oficial de la guardia, y la rodilla de un autor recién dado á la estampa tropieza con la de la buena moza consabida que baja ruborosa los ojos cada vez que se la dirige la palabra. Carga suavemente sobre la mano de un simple artista la de una marquesa ya en edad de discrecion, mientras que cierto adinerado comerciante haciendo que se entretiene con la servilleta, echa un papelito en la falda de su vecina, la cual no permitira que se escurra al suelo.

Pero ¡calla! ¿qué es lo que vec acullá abajo? ¡Dos pezuñas descomunales una debajo de otra! Allí hay alguna equivocacion sin remedio. Examinemos la posicion de los personajes respectivos; de los dos pies uno pertenece á un catalan de enorme corpulencia, y otro á un ricacho andaluz, gran devoto, aunque viejo, de las hijas de Eva. Entre los dos se sienta una niña de diez y seis años muy linda y muy lozana, pero muy simplona y muy lerda. La pobre muchacha que se ha visto acosada desde que la colocaron allí, ¡por las miradas, galanterias y suspiros de sus colaterales, no se ha atrevido á levantar los ojos ni á separar los pies, ni á sacarlos de debajo de la silla, pero cada uno de sus obsequiantes ha estendido por su lado una pierna, y el pié del fornido catalan ha ido á plantarse sobre el del antiguo cazador de gangas. Ambos á dos; están locos de

contento, creyéndose en el goce de un favor distinguido; y cuanto mas aprietta el paisano de Serrallonga, mas se estasia el hijo del Betis, y mas menudean uno y otro los suspiros y las guiñaditas.

Bastante he tardado ya para buscar una caja de tabaco. Voy á levantarme con el sentimiento de perder algun nuevo episodio del cuadro que miraba; pero de improviso el cuadro desaparece. Al estrépito de un fiero coscorron que alzándose me he sacudido en la coronilla contra el aro de la mesa, todos los pies han recobrado su posicion natural y debida, y ya nada hay debajo del tablero que merezca observarse.

J. E. HARTZENBUSCH.

EL ARPA.

Eduardo y su jóven compañera gozaban deliciosamente los placeres del amor. No era su union consecuencia de lo que se llama razon de estado, sino de un constante cariño que buscaba su origen en sus mas tiernos años; y solo tras afanosas cuitas, obtuvo Eduardo que se instalase su amada en su mansion conyugal.

Corrian para ambos los dias en apacible bonanza, y forjaban planes para el porvenir. Josefina tocaba el arpa, Eduardo la flauta; y la perfecta armonía de los dos instrumentos parecíales de feliz agüero.

Una noche, despues de haber tocado ambos esposos por largo rato, quejóse Josefina de violento dolor de cabeza. Ya desde aquella mañana se sentia indispuesta, y no queria comunicarlo á su marido; pero la exaltacion producida por la música, y mas aun la debilidad de nervios de la doliente, aumentaron sensiblemente una ligera calentura que la agitaba, y fué ya imposible disimular su postracion. Inquieto Eduardo llamó á un médico, íntimo amigo suyo. Este discípulo de Galeno miró la enfermedad como una bagatela, y prometió que con el descanso y el sueño se desvaneceria tan ligera indisposicion. A pesar de sus promesas pasó la enferma aquella noche en continuo delirio, y á la mañana siguiente reconoció el médico todos los síntomas de calentura nerviosa. En vano se aplicaron mil remedios, porque la dolencia crecia ajigantadamente. Al noveno dia alcanzó á sentir la jóven y tierna esposa que su débil constitucion no podia por mas tiempo resistir á tan violento choque, y llena de piadosa resignacion aguardaba á que se cumpliera su destino.

«Querido Eduardo, dijo á su marido, cogiéndole la mano y llevándola á su corazon; querido Eduardo, ¡con cuando sentimiento dejo la tierra en que pude hallarte á tí! pero ¡ay! al menos, ya que no puedo ser dichosa al lado tuyo, el amor de tu Josefina, cual géneo fiel, te acompañará constantemente, hasta que reunidos gocemos allá en el cielo!» Cayó sobre su cogin y durmió en el Señor. Eran las nueve de la noche.

Débil seria todo colorido con que quisiera pintarse la desesperacion de Eduardo. Lo que tan solo se puede decir, es que luchó largo tiempo con la muerte, y que si volvió á la vida fué para ver en pocas horas desaparecer toda la lozania de su juventud. Cayó el pobre viudo amador en melancólico silencio, y caminaba sensiblemente á la consuncion. La costumbre de tan dilatado padecer hizo que su desesperacion se trocara en languida tristeza, y se complaciera en santificar todos los recuerdos de su amada.

La estancia de Josefina estaba aun en el mismo pié que antes de su muerte. Una labor comenzada se veia sobre la mesa, y el arpa en un rincon. Todas las noches peregrinaba Eduardo hasta aquel santuario de su amor: y allí se apoyaba en el sofá, como en los dias de su pasada dicha; y allí tambien los lastimeros sonidos de su flauta llamaban á la compañera que para siempre habia perdido.

Dejóse una vez arrastrar mas tiempo que acostumbraba por sus dolorosas reflexiones. Brilla la luna en el cielo, ¡y la frescura de

la noche se hacia sentir suavemente, cuando dió las nueve el reloj. De repente el arpa cual si la agitase un divino soplo, acompañó lo que tocaba Eduardo con su flauta. Callóse petrificado, y el arpa enmudeció tambien. Púsose entonces azorado y trémulo á tocar la favorita sonata de Josefina, y el arpa tornó á acompañarle mas sensiblemente, y confundíase los sonidos de ambos instrumentos en perfecta armonía. Estasiado Eduardo, cayóse de rodillas y abrió los brazos cual si fuera á estrechar á la adorada sombra; y entonces sintió una especie de aire tibio de primavera, y un fátuo resplandor se deslizó por frente de él. «Harto os conozco, santos manes! exclamó: tú, querida mia, prometiste cercarme con tu amor, y cumples con tu palabra ya siento tu dulce aliento; siento los besos que imprimes en mis lábios; tu bienaventurado espíritu está cerca de mí.» Enajenado de placer volvió á tomar su flauta, y el arpa le acompañó de nuevo; pero apagándose gradualmente hasta que su murmullo del todo se perdió.

Agotáronse al fin las fuerzas del desdichado y se fué á dormir. Durante la noche creyó todavía que le llamaba el arpa, y á la mañana siguiente despertó estenuado de tanto luchar con sus azarosos ensueños. Afectábase ya todo violentamente, y una vez íntima le decia el triunfo del alma sobre el cuerpo, su próximo fin en suma. Dirigióse otra vez á prima noche hacia la estancia de Josefina, y los lángidos sonidos de su flauta le mecian en delicado placer, cuando tocaron las nueve. Al último golpe del reloj, empezó el arpa á murmurar suavemente, y acabaron al fin sus cuerdas por resonar en plena armonía. Callábase Eduardo, y cesaba el arpa tambien, y el pálido resplandor pasaba por frente de él. Y Eduardo gritaba: ¡Josefina! ¡Josefina! ¡Haz que al cabo descanse yo en tu seno para siempre!! El arpa se despidió aun, y se apagó su sonido.

Volvió á su dormitorio Eduardo mucho mas agitado que el dia anterior. Alarmóse su criado al ver la alteracion de sus facciones, y á despecho de su amo, corrió á llamar al facultativo. Halló este todos los síntomas de la dolencia de su difunta mujer, pero de mayor gravedad.

Durante aquella noche no cesó el infortunado de hablar de Josefina y del arpa. Hácia el amanecer entró el enfermo en calma, concluida esta á la lucha y próxima la muerte. Conservaba no obstante su amigo alguna esperanza. Contóle Eduardo cuanto le habia sucedido; y todas las razones del médico no bastaron á alterar la conviccion del delirante enfermo.

Cuanto mas bajaba el dia, mas fuerzas iba perdiendo Eduardo. Con trémula voz y ademán suplicador, conjuró por fin á que lo transportáran á la estancia de su muger. Puesto allí ya, arrojó serenas miradas á cuanto le rodeaba, saludó con dulces lágrimas á sus idolatrados recuerdos, y anunció que á las nueve hallaria término su vida.

Acercábase la hora fatal, y despidió el enfermo á sus visitas, menos al médico; quien no quiso dejarle solo. Dieron las nueve... y el semblante de Eduardo tomó una expresion de inefable júbilo.

«¡Josefina! dijo: ¡Josefina! saludame en mis últimos momentos. Acércate, adorada mia: ayúdeme tu amor á triunfar de esta vida!!»

Al instante resonaron con fuerza las cuerdas del arpa, cual si fuese para un canto de victoria, y el fátuo resplandor cercó al moribundo: «ya voy; ya voy», murmuró entre dientes, y se cayó hácia atrás.

Empezó entonces la agonía, y se iban debilitando los sonidos.—Alzó otra vez la cabeza el doliente, y en aquel momento mismo, rompiéronse con estrépito todas las cuerdas del arpa. Eduardo acababa de morir.